

EL DERECHO CANÓNICO MATRIMONIAL EN EL MARCO DE LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA. A PROPÓSITO DE LA 5ª EDICIÓN DEL MANUAL DE DERECHO MATRIMONIAL CANÓNICO DE JUAN FORNÉS*

ALBERTO DE LA HERA

Nada puede hablar mejor del éxito obtenido por el Prof. Juan Fornés con su *Derecho Matrimonial Canónico* que el dejar anotado que esta obra, editada por vez primera en 1990, fue objeto de una reimpresión en 1992; salió la 2ª edición en 1994; la 3ª en 1997; la 4ª, publicada en 2000, fue reimpresa luego tres veces, en 2001, 2004 y 2006; y en 2008 ha hecho su aparición la edición número cinco.

El texto va precedido por una *Presentación*, que firma el autor el 26 de junio de 1990, y que se ofrece al lector de hoy sin ninguna alteración en su contenido. Me consta, sin embargo, que la obra sí que ha ido experimentando, edición tras edición, ligeros cambios, apenas los imprescindibles para dar acogida a las modificaciones que ha experimentado en estos últimos veinte años la normativa matrimonial de la Iglesia, así como a las principales aportaciones de la doctrina. Tal estabilidad del volumen que nos ocupa responde desde luego a varias causas: la primera, a que el propio Derecho Matrimonial Canónico es en sí mismo muy estable, como lo es la doctrina canonística al respecto, la cual, superadas algunas discusiones que estuvieron en candelero antes de que finalizara el pasado siglo —por poner un ejemplo, la tesis del amor como fin primario del matrimonio—, camina sobre seguro y gana consistencia a medida que se desnaturaliza y se vacía de tradición y de sentido la normativa matrimonial civil; la segunda, a que el éxito mismo del libro era una prueba de su acierto y aconsejaba evitar alteraciones innecesarias; y la

* J. FORNÉS, *Derecho Matrimonial Canónico*, 5ª ed., Tecnos, Madrid 2008, 228 pp.

tercera, a una promesa del autor aplazada año tras año, pero mantenida siempre como una posibilidad no cerrada por la que habría de discurrir una posible nueva redacción de la obra.

Me refiero con estas últimas palabras a una frase incluida por el Prof. Fornés en el párrafo que cierra su citada *Presentación*. En efecto. Buena parte de ésta se encuentra destinada a explicar al lector el origen de la obra que tiene entre las manos: a raíz, en 1983, de la promulgación del nuevo Código de Derecho Canónico, quedaron obsoletos los anteriores manuales universitarios de la disciplina, y se hizo preciso redactar unos nuevos que los sustituyeran, tomando como base la nueva normativa jurídica de la Iglesia. A tal efecto, el Prof. Pedro Lombardía planificó y redactó unas *Lecciones de Derecho Canónico* (la 1ª edición, de Tecnos, es de 1984, y fueron reimpresas en 1986 y 1989, amén de publicadas también en italiano), acordando además con su discípulo el Prof. Juan Fornés que éste se encargaría por su parte de preparar un tomo sobre el Derecho Matrimonial Canónico.

Diversas razones —de la que no es la menos importante el fallecimiento del gran maestro Pedro Lombardía en 1986— aplazaron el empeño de Fornés, quien —como hemos dicho— no llegó a sacar la 1ª edición de su libro hasta 1990. Y, al darlo a luz, afirma el autor, siendo ésta la frase a la que arriba me refería: «este intencionadamente breve manual no es sino un paso previo de un tratado más amplio de Derecho matrimonial canónico que, si es posible —espero y deseo que lo sea— verá la luz en un ulterior momento».

¿No ha sido posible, o más bien no ha sido necesario? Me inclino por lo segundo, y creo poder explicar por qué. La asignatura «Derecho Canónico» se vio sustituida en nuestras Facultades de Derecho, justamente cuando Lombardía y Fornés abordaban el proyecto antedicho, por el «Derecho Eclesiástico del Estado». Fue, en mi opinión personal, y por puras razones de carácter científico, un absoluto error, agravado luego por todos los que le han sucedido en la misma línea; pero dejemos ahora esa discusión. Lo cierto es que quedó, como una situación de hecho y en virtud de la libertad de cátedra, a merced de los profesores, la posibilidad, que muchos utilizaron, de incluir en sus Programas de Derecho Eclesiástico algunos temas de Derecho Canónico, singularmente los que podían tener una mayor relevancia en el orden civil, lo que es en especial el caso del ma-

rimonio, institución canónica que continuó teniendo plena eficacia civil en virtud de los Acuerdos con la Santa Sede de 1979. Posteriormente, y a medida que alcanzaban autonomía las diferentes universidades para elaborar sus propios planes de estudio, se incluyó en muchas de ellas el Derecho Matrimonial Canónico como una asignatura optativa.

En tales condiciones, un nuevo manual extenso —un «tratado más amplio» en frase de Fornés— de Derecho Matrimonial Canónico, dejó de ser necesario tanto en las universidades estatales como en aquellas privadas que habían de seguir el plan de estudios de alguna de éstas. Ciertamente que el Prof. Fornés imparte desde entonces sus enseñanzas en la Universidad de Navarra, una universidad de la Iglesia en la que existe una Facultad eclesiástica de Derecho Canónico. Pero él ejerce su magisterio no en esta Facultad sino en la de Derecho, par de las Facultades de Derecho estatales, y allí ha de atenerse en lo sustancial —con la libertad por supuesto que es propia de las universidades privadas reconocidas— al plan de éstas con las posibilidades de orientar el programa que hemos indicado. En consecuencia, le es mucho más útil el modelo de su «intencionadamente breve» manual que una nueva versión ampliada del mismo; y dado que tal manual breve ha cumplido a la perfección sus objetivos docentes, y que resulta adecuadísimo para la enseñanza en la esfera universitaria civil, ha resultado mucho más lógico reeditarlos mediante sucesivas puestas al día. Tal ha sido el atinado camino elegido por el autor, y no tengo sino que congratularme de su acierto.

Por otro lado, la propia Universidad de Navarra viene publicando también —ya van asimismo varias ediciones— un manual de *Derecho Eclesiástico del Estado*, y a este propósito conviene recordar algunos datos, para que sea íntegra la comprensión del trabajo docente que Juan Fornés lleva a cabo con la ayuda de su manual canonístico matrimonial o, dicho de otro modo, para que se comprenda bien el interés y el valor del libro que estamos aquí presentando.

En 1974, cuando aún era el «Derecho Canónico» la asignatura que figuraba en los planes de estudio de las Facultades jurídicas civiles, EUNSA (Ediciones Universidad de Navarra, S.A.) tomó y llevó a cabo una singular iniciativa: invitó a todos los catedráticos de Derecho Canónico que entonces ocupaban las correspondientes cátedras en toda España para redactar un *Derecho Canónico*, que se publicó en dicha fecha y

llegó a ser un libro de texto para la enseñanza de la disciplina generalizado en múltiples universidades. En el mismo no intervino Juan Fornés, que aún no había accedido a la cátedra; el Derecho matrimonial canónico fue redactado por varios autores que se hicieron cargo de las diferentes partes del mismo (Teoría general, Javier Hervada; Capacidad e impedimentos, José de Salazar; Consentimiento, Víctor Reina; Preparación y celebración, José de Salazar; Formas especiales de celebración, nulidad, revalidación, Pedro Lombardía; Disolución y separación, José Luis Santos). En 1975 hubo ya que reeditar dicha obra, que constituía un completo manual de la asignatura cuando ésta se enseñaba en toda su temática al alumnado de las Facultades civiles.

La sustitución, arriba recordada, del «Derecho Canónico» por el «Derecho Eclesiástico del Estado» eliminó la utilidad de aquel volumen. No se podía pedir a los alumnos todo el Derecho Canónico cuando éste quedaba a lo sumo convertido en una o muy pocas lecciones del Derecho Eclesiástico estatal. Y de ahí nacieron, siempre en EUNSA, dos líneas científicas nuevas:

— la primera, un *Manual de Derecho Canónico*, de 1988, que si teóricamente parecía estar en continuidad con el que acabamos de mencionar —incluso su aspecto externo lo recordaba claramente—, era una publicación del todo nueva, en cuanto que poseía una sistemática propia, distinta de la del volumen precedente, y estaba dirigido exclusivamente a alumnos de Derecho Canónico de Facultades Eclesiásticas y redactado casi en exclusiva por los profesores que integraban el claustro de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad de Navarra;

— la segunda, otro manual, titulado *Derecho Eclesiástico del Estado español*, destinado como libro de texto de tal asignatura a los alumnos de las Universidades civiles, y cuyo éxito ha sido notable, puesto que se viene utilizando en diversas Facultades y, siendo su primera edición de 1980, ha alcanzado la sexta en 2007.

Aún podría recordarse una tercera publicación, un *Tratado de Derecho Eclesiástico* que EUNSA sacó a la luz en 1994, con la colaboración de un alto número de profesores de la asignatura de toda España —de hecho es la obra más ambiciosa que haya producido nunca el eclesiasticismo español—; el volumen corresponde con precisión a su carácter de

Tratado, es extensísimo, y como tal no resulta adecuado para la enseñanza, siendo su destino el servir como obra de consulta a los estudiosos de la materia.

Hemos ahora de preguntarnos qué labor ha tocado al Prof. Fornés en cada una de estas publicaciones, para encuadrar adecuadamente en el conjunto de la bibliografía docente su *Derecho Matrimonial Canónico*.

Ya sabemos que fue en la década de los años ochenta cuando acordaron los Profs. Lombardía y Fornés editar unas *Lecciones de Derecho Canónico* complementadas por un Derecho matrimonial, y cómo Lombardía dio pronto aquéllas a la luz mientras que Fornés esperó para la suya hasta 1990. Pero en ese mismo tiempo hemos visto aparecer cuatro libros, todos por iniciativa de la Universidad de Navarra en la que Fornés ejerció siempre su magisterio, ya que si bien su ingreso en el profesorado oficial le supuso obtener la cátedra de Alicante, se reintegró de inmediato a Pamplona. Dos de esos libros son manuales de Derecho Canónico; los otros dos de Derecho Eclesiástico del Estado. En el primero de aquéllos ya hemos dicho que Fornés no tuvo posibilidad de colaborar. En cambio es interesante constatar cuál fue su colaboración en los otros tres, pues en todos hubiese podido encargarse del Derecho matrimonial canónico, tanto en un manual de Derecho Canónico para alumnos de Facultades de la Iglesia como en dos manuales en los que se presenta el matrimonio canónico dentro del marco del Derecho Eclesiástico, en cuanto que tiene reconocida validez civil en España.

La orientación del tratamiento de la materia es diferente en ambos casos. En el primero, interesa presentar el Derecho matrimonial de la Iglesia en cuanto tal, en cuanto que vigente para los miembros de la misma, sin relación alguna con el Estado; se puede tratar y exponer solamente en su aspecto sustantivo, o también en su aspecto procesal, en cuanto que ambos temas están regulados en el Código de Derecho Canónico.

En el segundo caso, el interés de la exposición radica en señalar en qué consiste el matrimonio religioso que el Estado reconoce a efectos civiles; puede hacerse con una exposición completa del Derecho matrimonial canónico a lo que se han de añadir los aspectos relativos a la validez civil —referencia al sistema de recepción, inscripción en el regis-

tro, método de aceptación civil de las decisiones eclesiásticas sobre disolución y nulidad—, o puede hacerse dejando a la Iglesia el conocimiento y aplicación de sus normas, desinteresándose de las mismas e interesándose tan sólo por los efectos civiles de la celebración, y en su caso de la disolución y de la declaración de nulidad del matrimonio canónicamente celebrado.

Pues bien, se hace una importante luz sobre el interés científico, o la decisión científica adoptada por el Prof. Fornés en este caso, cuando se comprueba que asumió la redacción del capítulo que él mismo titula *El sacramento del matrimonio (Derecho matrimonial)* en el *Manual de Derecho Canónico* destinado a los alumnos de la Facultad de Derecho Canónico, y no se ocupó de esta misma materia en los dos volúmenes de *Derecho Eclesiástico* antes referidos; en el que ha alcanzado en 2007 su sexta edición y en el *Tratado* de 1994, nunca reeditado.

En el primero de estos dos volúmenes eclesiasticistas aparece por vez primera la firma del Prof. Fornés en la tercera edición; no colaboró ni en la primera —de 1980— ni en la segunda —de 1983—, pero antes de aparecer la tercera —en 1993— falleció el Prof. Lombardía, que era el autor de dos capítulos, el relativo a las nociones fundamentales y a las doctrinas sobre las relaciones entre poder espiritual y poder temporal, y el relativo a las fuentes del Derecho Eclesiástico. Como consecuencia, el Prof. Fornés se hace cargo de la actualización de esas materias, y desde la tercera edición en adelante tales capítulos han llevado siempre la firma de ambos autores. En cambio, del matrimonio religioso se hace cargo el Prof. Navarro-Valls, quien en el capítulo correspondiente prescinde por completo del Derecho Canónico, para referirse tan sólo a la eficacia civil de los matrimonios celebrados por vía religiosa; es decir, un tratamiento puramente eclesiasticista del tema, que da por supuesto que, allá donde la asignatura «Derecho Canónico» o «Derecho Matrimonial Canónico» exista por sí misma, o donde el profesor desee incluir el matrimonio canónico en su programa de Derecho Eclesiástico, será necesario el recurso a otra publicación especializada.

Y, por lo que hace al *Tratado*, el hecho se repite; la firma de Juan Fornés acompaña a la de Pedro Lombardía en un único capítulo, el V, denominado *Las fuentes del Derecho Eclesiástico español*; dado que Lombardía no pudo llegar a tener noticia alguna de este libro, hay que en-

tender que Fornés ha traído a él, con los retoques que considerase oportunos, el capítulo de tal tema al que nos hemos referido hace un momento. Y, para el Derecho matrimonial, en esta ocasión es el Prof. Ferrer Ortiz el que asume la redacción del correspondiente capítulo, que de nuevo se ocupa tan sólo del sistema matrimonial español y la validez civil en España de los matrimonios religiosos; es decir, el planteamiento estrictamente eclesiasticista que ya hemos dejado señalado.

Y aunque el propio Fornés afirma en la *Presentación*, de 1990, de su *Derecho Matrimonial Canónico*, que diversas circunstancias —su propio Decanato en la Facultad de Derecho de Navarra, así como la marcha del Prof. Lombardía a una cátedra en Madrid, seguida poco después de su fallecimiento— le impidieron publicarlo antes de aquel año, lo cierto es que antes de tal fecha publicó lo que podría haber sido ya el libro de que nos ocupamos: el capítulo de noventa páginas titulado *El sacramento del matrimonio*, al que me he referido hace breves momentos.

El libro que recensamos, pues, está ya contenido en síntesis en ese capítulo, de modo que los epígrafes incluso coinciden de hecho, con mínimas variantes en ambos textos, lo cual por otro lado es normal, dado que los temas de que se compone cualquier Derecho canónico matrimonial, desde el Código a todas sus exposiciones científicas y docentes, resultan ser los que son: definición, carácter sacramental, fines y propiedades, el favor del derecho, la capacidad, el consentimiento, la forma, la estructura jurídica y los efectos del matrimonio, la revalidación, la separación y la disolución. Ya advertí antes que pueden incluirse también los aspectos procesales, pero no es frecuente hacerlo, y más bien suelen ser objeto de publicaciones separadas de carácter exegético y/o práctico.

El Prof. Fornés, en consecuencia, afrontó finalmente en 1990 la publicación de un *Derecho Matrimonial Canónico* cuyo núcleo es el capítulo *El sacramento del matrimonio (Derecho matrimonial)* concluido en el volumen *Manual de Derecho Canónico*. Digo el núcleo, porque Juan Fornés se había ya ocupado con anterioridad de temas matrimonialistas, debiendo recordarse singularmente su excelente estudio, que procede de 1983, sobre *Los impedimentos matrimoniales en el nuevo Código de Derecho Canónico*, aparecido en el volumen publicado entonces en homenaje al profesor Maldonado, *Estudios de Derecho Canónico y Derecho Eclesiástico*. Habida cuenta de que el nuevo Código se promulgó en enero de 1983,

de que la *Presentación* de este volumen la firman sus editores en marzo, y de que la obra vio la luz a final del mismo año, no hay que insistir en la familiaridad científica que ya poseía para aquellas fechas el Prof. Fornés con los temas que luego van a integrar su capítulo sobre *El sacramento del matrimonio* de 1988 y su volumen *Derecho Matrimonial Canónico* de 1990.

Y, en fin, todo ello hace evidente el que al autor no le fuera necesario ampliar este libro para una edición más extensa; trabajando ya plenamente al servicio de la enseñanza de los Derechos Eclesiástico y Canónico en una Facultad jurídica civil, su *Derecho Matrimonial* cubría con suficiencia las correspondientes necesidades docentes, para las cuáles hubiese en cambio resultado excesivo y, por consiguiente, poco eficaz, un manual más amplio. Las numerosas ediciones de la obra así lo confirman, y lo puedo atestiguar por mí mismo, pues durante años he mantenido este libro como texto para mi docencia de Derecho matrimonial canónico, con buena acogida por parte de mis alumnos y plena satisfacción mía.

Ya ha quedado indicado más arriba que los manuales de la disciplina destinados a las Facultades civiles han seguido, no sólo pero sí fundamentalmente, estas vías: una, la propia de los manuales de Derecho Eclesiástico del Estado, que se limitan a exponer el sistema matrimonial español y la validez civil en España del matrimonio religioso; otra, la de los manuales de Derecho canónico matrimonial, que por lo común incluyen el Derecho sustantivo y sólo en ocasiones también el procesal; y otra, la de algunos manuales que lo reúnen todo, constituyendo la más completa oferta posible de Derecho matrimonial canónico y eclesiástico.

Como un ejemplo, entre varios posibles, de la primera vía, cité más arriba el *Derecho eclesiástico del Estado Español* publicado por la Universidad de Navarra, coordinado por diferentes maestros a lo largo del tiempo, desempeñando esta tarea actualmente el Prof. Javier Ferrer Ortiz.

Como un ejemplo de Derecho matrimonial canónico como manual *a se*, ocupa el lugar de honor el del Prof. Bernárdez Cantón, cuya primera edición es de 1966 y la novena, amén de numerosas reimpressiones, de 1998. El *Curso de Derecho Matrimonial Canónico* de Alberto Bernárdez puede sin exageración considerarse una obra señera de nuestra bibliografía matrimonialista; durante treinta años ha acompañado en toda España a profesores, alumnos, jueces, abogados, a todos cuantos han te-

nido necesidad de consultar o estudiar un libro claro, conciso y a la vez detallado, un modelo de lo que puede ser la literatura docente cuando pretende ante todo ser útil —a cuyos efectos evita penetrar en grandes discusiones científicas que el autor sin duda conoce y cuyos resultados maneja sin sobrecargar con ellas su exposición— y cuando sigue de cerca la norma para aclarar su sentido, precisar sus efectos y ofrecer al lector todo lo necesario y nada de lo superfluo para una primera aproximación y una aplicación correcta de la misma.

Como un modelo de lo que puede ser un Curso completísimo de la disciplina, que comprenda el Derecho matrimonial canónico sustantivo y procesal, y al par el sistema matrimonial español y la validez civil en España del matrimonio religioso propio de las Confesiones que a tales efectos hayan alcanzado acuerdos con el Estado, voy a citar el *Curso de Derecho Matrimonial Canónico y Concordado* de los Profs. Mariano López Alarcón y Rafael Navarro-Valls, cuya primera edición es de 1984 y la sexta —amén de algunas reimpresiones— de 2001. Su extensión estimo que sobrepasa a las necesidades docentes del profesorado que incluya un capítulo de Derecho matrimonial religioso en su programa de Derecho Eclesiástico, pero en cambio puede ofrecer un material de estudio y consulta utilísimo allí donde se desee desde cualquier plano conocer a fondo esta temática, o se haya de impartir la docencia de una asignatura específica con este contenido en los planes de estudio que den acogida a tal posibilidad. En todo caso, como lo demuestran sus numerosas ediciones y lo prueba un análisis incluso superficial de su contenido, es también una obra señera, que ha servido de apoyo durante largos años a la labor de tantos profesores en toda España: dentro de su condición de Curso universitario, es el texto de más ambicioso y rico contenido que poseemos en nuestra especialidad.

Entre estos dos modelos, el que sigue Bernárdez Cantón y el que siguen López Alarcón y Navarro-Valls, el Prof. Fornés ha trabajado en la línea del primero, el tipo de manual sintético y sistemático, suficiente para un determinado y concreto tipo de enseñanza, para el cual es suficiente ese modelo y puede resultar inadecuado cualquier otro.

En efecto, el propio autor, al dar cuenta de sus propósitos, comienza en su *Presentación* por señalar el fin para el que escribe: «El lector se encuentra un libro dirigido fundamentalmente a los estudiantes universita-

rios, aunque pueda ayudar también a todos aquellos estudiosos o profesionales interesados en el conocimiento, con un mínimo de sistemática y coherencia, de este importante sector del ordenamiento canónico».

Así pues, el primer propósito del Prof. Fornés ha sido ante todo elaborar un manual, en el sentido más clásico del término, una obra dirigida en particular a los estudiantes universitarios, que cursan la disciplina en el conjunto de sus estudios jurídicos.

«Este planteamiento —continúa el autor— explica que haya buscado prevalentemente la linealidad, la sencillez y la claridad, obviando —en la medida de lo posible— problemáticas excesivamente pormenorizadas o de detalle, propias más bien de trabajos especializados. Se trata de la síntesis a la que, por ahora, he llegado en la búsqueda de la funcionalidad precisa que debe tener este volumen».

Segundo propósito, pues, del autor: escribir una síntesis del Derecho matrimonial canónico; lo cual, en función de su específica finalidad docente, le supone reducirse, en bien de la claridad y la sencillez, a la exposición sistemática de la normativa matrimonial canónica.

Continúa la *Presentación*: «Sin embargo, toda síntesis lleva consigo el riesgo de presentar afirmaciones que pueden parecer simplificadoras. He afrontado este riesgo, aunque no sobre la base de una actitud de dogmatismo intelectual, sino con la pretensión de cumplir la finalidad preferentemente didáctica del libro».

Sin perder nunca de vista el fin perseguido, en el que se vuelve aquí a insistir, Fornés apunta ahora al dato de que sencillez y claridad no es lo mismo que simplicidad o simplificación. El autor —tal sería su tercer propósito— huirá del dogmatismo intelectual, que pudiera consistir en elevarse a expresar complicadas opiniones en el campo de las discusiones científicas —no es aquí éste el peligro—, pero que pudiera también significar que se expresan autoritativamente tesis determinadas del autor sin contraste doctrinal ni oferta de datos para el análisis crítico. Éste sí es el peligro a que la exposición sintética y sencilla, en un afán en sí loable de claridad, pudiera conducir, olvidando el carácter abierto de toda enseñanza universitaria y el deber del profesor de ir más allá de la mera información, para abrir las mentes de sus alumnos a la inquietud por el saber y el análisis. En ese escollo cayó en el segundo tercio del siglo

XX la literatura canonística exegética, fruto de la orientación que se dio a la enseñanza y uso del Código de 1917; Fornés está muy lejos de haber escrito un libro de mera exégesis, sino que ofrece una obra en que se sintetizan a la vez la norma y la doctrina, con remisiones muy serias tanto a las fuentes clásicas como a las discusiones modernas, para dejar abierta la puerta a la inquietud intelectual del alumno sin alejarle del conocimiento preciso del contenido del ordenamiento.

En fin, dijimos más arriba que el volumen apunta a la enseñanza dirigida a los alumnos de Derecho Eclesiástico estatal,

a) tanto cuando el profesor desea introducir en su programa un al menos resumido Derecho matrimonial canónico —lo que se justifica por constituir tal modelo matrimonial el tradicional en España y el que está en la base del propio ordenamiento civil, así como por tener tal matrimonio eficacia civil, y por ser el que de hecho contrae un muy alto tanto por ciento de los españoles—,

b) como cuando ese Derecho matrimonial constituye, como de hecho sucede en varios planes de estudio de diversas universidades, una materia de carácter obligatorio u optativo dentro del conjunto de los estudios jurídicos; y aún más, pues dado que los planes de estudio contienen hoy materias interfacultativas, no es infrecuente que elijan como optativa el Derecho matrimonial alumnos procedentes de las más variadas Facultades universitarias, como le sucede al propio Prof. Fornés en Navarra, donde su curso de Derecho Matrimonial Canónico es seguido con frecuencia como opción libre por estudiantes procedentes del resto de los centros no jurídicos de aquella universidad.

Estos hechos los ha tenido en cuenta Fornés al decidir la extensión y carácter de la obra, a cuyo efecto nos indica un último propósito, el de que el libro sea «breve». Refleja así un plan de carácter didáctico. La «brevedad» resulta intencionada, por todas las razones antedichas, ligadas a la actual situación universitaria de la disciplina, en la que no es necesario insistir más. Sí que, en todo caso, conviene entrecomillar el calificativo, ya que las 228 páginas que integran la más reciente edición, que es la que aquí se recensiona, en ningún momento le dan al lector la impresión de que el autor esté abreviando ningún tema ni reduciéndolo por debajo de la extensión que resulta conveniente para alcanzar, a nivel

de nuestras actuales Facultades jurídicas, un recto conocimiento y comprensión del Derecho matrimonial de la Iglesia. Si acaso, dejemos olvidada la referencia a la brevedad, ya que la obra cubre todas las necesidades universitarias incluso cuando la asignatura tenga presencia en los Planes de Estudios por sí misma, y no sólo como un capítulo del Derecho Eclesiástico estatal.

Conviene aún decir unas palabras sobre el contenido mismo del volumen. Aparece dividido en siete capítulos, más el *Índice* general, la *Presentación* ya comentada, amén de unas *Indicaciones bibliográficas*. Por lo que hace a éstas, el autor, consciente —lo declara de modo expreso— de que «la bibliografía sobre Derecho matrimonial es amplísima», se limita «a recoger aquí unas indicaciones bibliográficas que —aparte de las obras citadas a pie de página, algunas de las cuales se reseñan también ahora— pueden orientar en un ulterior estudio o investigación». Y añade: «en el primer apartado se recogen obras de carácter general posteriores al Código vigente; y en el segundo, obras y estudios sobre cuestiones particulares de Derecho matrimonial canónico. Me ha parecido útil realizar, en este segundo apartado, una distribución sistemática que se corresponde con los temas tratados en cada uno de los siete capítulos de este libro»; siete capítulos que se titulan, I, *El matrimonio canónico*; II, *El ius connubii y los impedimentos matrimoniales*; III, *El consentimiento matrimonial y sus anomalías*; IV, *La forma del matrimonio*; V, *Estructura jurídica del matrimonio*; VI, *La revalidación del matrimonio*; VII, *Separación y disolución*.

Pocas observaciones creo necesario hacer a esta distribución sistemática:

— una, que en el capítulo II hubiese preferido que el título se refiriese a la *Capacidad* y no al *Ius connubii*, ya que el alumno actual suele llegar a la universidad sin la menor noción del latín, y unas palabras que no entiende le distancian de la temática en la simple primera lectura del *Índice*; tiempo habrá, en el estudio del texto y en las clases, de familiarizar al alumnado con una terminología clásica esencial; pero si lo primero que el estudiante lee es el *Índice*, o un Programa de la asignatura que coincida con éste, no conviene crearle la impresión de que se encuentra ante una ciencia religiosa, histórica o sobrepasada, fuera de su panorama cultural;

— otra, que ninguno de los capítulos hace referencia por sí mismo, como tema propio, a la nulidad, la cual debería aparecer en paralelo con la mención de la revalidación, la separación y la disolución; es cierto que la nulidad es una *situación* que se desprende de todo lo anterior —de la existencia de impedimentos, ausencia de consentimiento o defectos de forma— mientras que la revalidación, la separación y la disolución son *actuaciones* destinadas a remediar las situaciones de crisis, entre ellas la propia nulidad. Pero no me parece conveniente dejar al alumno absolutamente al margen del análisis de la nulidad en sí misma y de su más normal remedio, que es la declaración de nulidad; aun cuando —como he dicho más arriba— muchos manuales no incluyen la parte procesal, al menos un capítulo corto, como el destinado aquí con el número V a la *Estructura jurídica*, se hace desear para que el alumnado obtenga una visión clara de la nulidad —no como mera consecuencia sino como realidad *a se*— y de su tratamiento canónico. Más que pedir un manual de Derecho matrimonial sustantivo y procesal, lo que estoy recomendando es que el estudiante del Derecho sustantivo conozca, al menos, tanto el hecho mismo de la nulidad en cuanto situación jurídica, como las líneas generales del proceso, en cuanto que éste constituye uno de los «remedios» —en tantas ocasiones plenamente recomendable y justo— de las crisis matrimoniales; dándose además la interesante circunstancia de que, si se desea despertar en algunos estudiantes una vocación profesional matrimonialista, es del proceso de lo que más directamente van a tener que ocuparse.

Paso ahora al terreno de las observaciones no de sistemática sino de contenido, último aspecto en el que se detendrá esta recensión. Sustancialmente —y salvo lo ya indicado acerca de la nulidad— estoy de acuerdo sobre el mismo; de no ser así no habría elegido esta obra para libro de texto de mis clases universitarias. Pero precisamente la experiencia de varios años utilizándolo con tal fin, me permite señalar al menos algunos puntos en que observo que o mis alumnos encuentran mayor dificultad para el estudio o yo para la explicación. Me limitaré a muy pocos, a los que considero más destacables, a los que me han originado más problemas en la docencia.

1º. El autor, a lo largo de todo el volumen, insiste en referirse una y otra vez a la normativa codicial de 1918, comparando constantemente

la regulación actual de las diferentes cuestiones con la establecida en el Código precedente. A veces puede ser conveniente hacerlo para señalar una evolución importante de la disciplina, pero las más de las veces lo que se logra es complicarle las ideas al estudiante. Quienes por edad tuvimos que aprender y enseñar en otro momento el Código pío-benedictino, estamos muy familiarizados con él, y de modo instintivo tendemos a comparar la norma de 1983 con la de 1918, para ver en qué consisten los cambios, ver en qué medida se ha mejorado o no la regulación de cada punto, en qué medida lo que sabíamos se ha mantenido o no en lo que ahora hemos de saber... Todo eso al alumno, que del Código anterior sólo sabe lo que por vía de comparación le exponemos, no le interesa ni le enriquece; noventa años son siglos en la mentalidad de la juventud actual; es más práctico, en un curso «breve», exponer la normativa vigente, si acaso refiriéndonos, no muchas veces, a precedentes importantísimos de la historia anterior, a un gran autor, a una cuestión muy debatida o muy complicada...; pero, para el común de los temas, entiendo que hay que olvidarse ante el alumno del Código de 1918.

2º. Otro tanto puede decirse de las páginas doctrinales que abundan sobre todo, pero no sólo, en el primer capítulo: el Derecho Romano, el Medieval, el Magisterio, los textos bíblicos, los textos latinos consagrados, el esfuerzo por encontrar la conformidad entre los grandes maestros de «la más venerable tradición» con las actuales enseñanzas de la Iglesia; la sacramentalidad, tratada con un excelente pero acumulativo recurso de fuentes, las complejas nociones teológicas sobre los elementos y la estructura del sacramento y sobre la inseparabilidad entre éste y el contrato; el en mi parecer cuidadoso pero excesivo detalle con que se describe la evolución histórica de la forma sustancial; o el no menos excesivo detallismo, imposible de recordar para un estudiante, del régimen jurídico vigente sobre la propia forma... Los alumnos de los centros civiles en los que a lo largo de años he trabajado resbalan en esta superficie de cristal. Cierto que me resisto a la idea de no enseñarles nada de esto, pero no los puedo sumergir —quizás es que no he sabido hacerlo— en estas páginas que les resultan casi incomprensibles; he de prescindir de ellas y darles al respecto nociones jurídicas muy claras y muy concretas, sin intentar convencerles, y ni siquiera casi informarles, de que así pensaban Pedro Lombardo o Duns Scoto, que no saben quienes eran, o el *Syllabus*, que no saben lo que es, o el Concilio de Florencia, que no tie-

nen idea de cuando se celebró ni por qué, ni, si se me apura, el Concilio Vaticano II, clausurado cuando ni ellos habían nacido ni se conocían todavía sus padres —cuando las coordenadas sociológicas y religiosas universales poco tenían que ver con las de hoy—, por lo que un acontecimiento eclesial que para el Prof. Fornés y para mí supuso un hito capital en nuestras vidas como científicos y como miembros de la Iglesia, para los alumnos es un hecho del pasado que apenas entienden —ni les preocupa entender— qué problemas vino a resolver o a enmarañar. Todo lo cual no supone —faltaría más— renunciar a la ciencia canónica, pero sí esforzarse por ofrecer a los alumnos unas clases —que normalmente no son sino unas pocas lecciones de un Programa de Derecho Eclesiástico estatal, o a lo sumo una asignatura optativa cuatrimestral— de Derecho positivo de las que obtengan unas ideas claras de por qué la Iglesia regula un matrimonio y cómo en concreto lo regula.

3º. Todo autor obra correctamente cuando intercala apreciaciones personales sobre la norma y su comprensión, pero todo profesor procede del mismo modo cuando le parece que es mejor en algunos casos determinados limitarse a la exposición del tenor propio de la ley. Un caso concreto, entre otros: el tratamiento de la convalidación, donde al poner el autor en contraste sus propias apreciaciones con la legislación codicial, entrando en una difícil distinción entre convalidación simple y nueva celebración, se dificulta que el alumno obtenga una idea clara y distinta de cómo la ley regula el tema, lo que se hubiese en mi opinión obtenido aceptando sin más la redacción codicial y ateniéndose a ella para lograr que los alumnos la comprendan.

No voy a señalar más disconformidades, entre otros motivos porque pocas más son las que podría apuntar. El Prof. Fornés ha editado y reeditado su libro, meditando en cada ocasión los retoques que consideró pertinentes. Yo trabajo con esta obra obteniendo resultados muy positivos. La he situado aquí en el contexto del Derecho Canónico y Eclesiástico español; he analizado su estructura y apuntado algunas dificultades que su contenido me plantea; agradezco vivamente el servicio que personalmente me presta, y con más razón el que desde 1990 viene prestando a la canonística española. Y felicito al Prof. Fornés por el muy excelente trabajo que ha llevado a cabo a lo largo de toda su vida académica.